

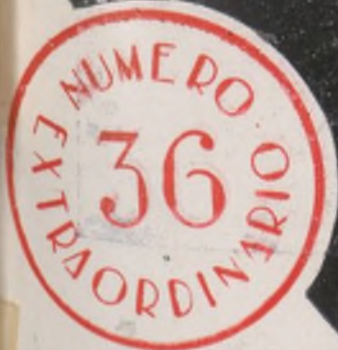


ORGANO DE LA 70 BRIGADA MIXTA



Nace un año...

Apunte de Domínguez



Ayuntamiento de Madrid

PASAREMOS



Ayuntamiento de Madrid

EL TELEFONO

Todos queremos ser especialistas en algo.—Es muy difícil.—Muchos intelectuales alardean de filósofos y solo son ensayistas.—Yo no quiero más título que el de simple vulgarizador.

La telefonía tiene por misión transmitir los sonidos articulados a distancias superiores a su alcance normal. Esto se consigue con el empleo de aparatos fundados en principios de acústica y electromagnetismo.

Todos, yendo bordeando las márgenes de un charco hemos tenido la mala ocurrencia de agitar la tranquilidad de sus aguas. Al tirar la piedra la hemos visto aprisionada por círculos concéntricos, que nacían y se quebraban. Los anillos de la piedra en charca, la voz lo hace en el aire.

Los sonidos se producen y propagan en el aire por medio de ondas sonoras. Un cuerpo elástico vibrando, origina la onda. Las vibraciones son transmitidas por el aire a una velocidad de 340 m. por minuto.

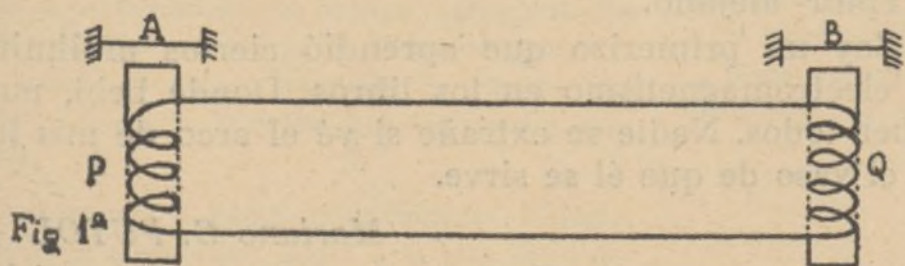
Antiguamente yo veía unos autos, coches negros de señoras negras, que llevaban unas bocinitas para dar órdenes al *chauffeurs*. Era un arte mecánico, incompleto.

La vida moderna, febril, dinámica, quería hablar como vive, de prisa, y en marzo de 1875 BELL presenta en la exposición de Filadelfia un aparato capaz de reproducir la palabra a distancia, por permitir efectuar la "TRANSFORMACION DE LAS VIBRACIONES SONORAS EN ELECTRICAS Y RECIPROCAMENTE".

Los inventos, como las células, siempre tienen sus procesos. Antes que Bell enunciara este principio, PAGE, HENRY, RIVE DE GENOVA y BURSEUL, allegaron su rayito de luna.

"Si cerca del polo de un imán P se coloca una placa de hierro A, fija su contorno y se arrolla a P un conductor eléctrico, que puede ser un hilo de cobre aislado, las vibraciones de la placa, producen una variación en el campo magnético del imán, variación que engendra en el conductor una corriente eléctrica variable.

Si el extremo opuesto del mismo se arrolla sobre un núcleo de hierro Q, enfrente del cual se coloca otra placa B análoga a la A, esta corriente variable determina la imantación más o menos grande del núcleo, que atrae y suelta a la placa B, reproduciendo las vibraciones de la



placa A. Y si estas vibraciones deben su origen a un sonido cualquiera, al vibrar la placa B reproduce el mismo sonido.

Se demuestra fácilmente que aumenta la intensidad de las vibraciones de la placa B, si se coloca en Q un imán permanente, y así se obtiene el teléfono Bell, que, como

se desprende de su fundamento, es reversible y lo mismo sirve para transmitir que para recibir" (1).

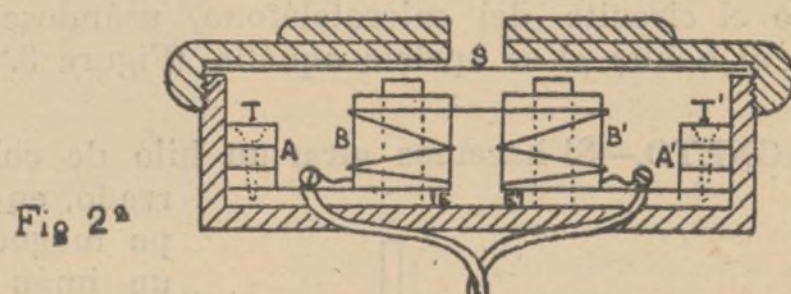
Perfeccionado el teléfono Bell con la sustitución del imán permanente por una corriente eléctrica producida por pila y con el descubrimiento y utilización del micrófono y receptor, nos es preciso estudiar el teléfono moderno, el teléfono de campaña.

Sus elementos principales, que describimos, son: RECEPTOR, MICROFONO, MAGNETO, TIMBRE Y BOBINA DE INDUCCION.

RECEPTOR.—Para la recepción siguen usándose teléfonos Bell. Al imán se le da la forma de herradura para que constituya un circuito magnético cerrado y no pierda con facilidad su imantación.

El receptor es la cajita circular, estuche de reloj, que transforma la corriente eléctrica en sonora. Es de latón niquelado, de 15 mm. de altura, 54 mm. de diámetro y abierta por una de sus bases.

Un receptor corriente es el de Ader (figura 2ª). Lleva un imán permanente formado por tres coronas, a a', de



44 mm. de diámetro por 28 de interior; se disponen una encima de otra atornilladas entre sí y a su vez a dos piezas polares e, e' sobre las que se montan las bobinas b, b'. Todo se fija en la caja con los tornillos t, t'. Los tornillos están aislados de la masa.

La placa debe ser bastante rígida; es de palastro; 52 mm. de diámetro y 29 por 100 de espesor. El pabellón es de madera y se fija a la caja por medio de un aro de metal.

El receptor lo usamos para oír. El micro para hablar.

MICROFONO.—La comunicación entre dos puntos se debe a una corriente eléctrica originada por las variaciones del campo magnético de un imán.

Una corriente de esta clase pone en juego una energía eléctrica muy débil e insuficiente para vencer la resistencia de la línea, cuando ésta pasa de tres o cuatro kilómetros. Para vencer esta deficiencia de la energía eléctrica, tenemos un aparato: el micrófono, que se funda en la variación de resistencia que las ondas sonoras, producen en los puntos de contacto de unos trozos de carbón colocados, en serie, en un circuito.

El elemento principal del micrófono es la "cápsula microfónica". La cajita, quitándola su arandela, nos va descubriendo el seno. Una membrana, grácil y porosa;

(1). Bolaños.

en el centro, y pegada a la membrana, una superficie esférica de ebonita que hace contacto con el recipiente de la granalla.

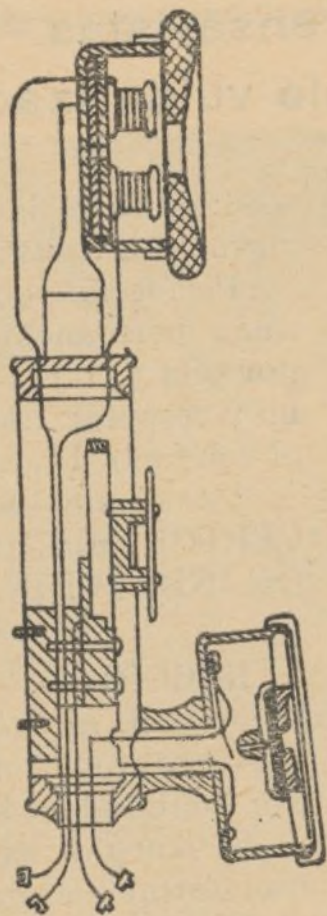
Cuando nuestra voz emite las palabras, la ebonita hace contactos más o menos intensos con las limaduras de carbón, según que las vibraciones de nuestra voz suenen más o menos fuertes en la membrana.

El micrófono, si la distancia entre dos estaciones es muy pronunciada, no podrá nunca ser portavoz de nuestras ideas, necesitamos dar mayor potencialidad al micro. El remedio está en las bornas de una pila.

Receptor y micrófono, unidos, forman el MICROTELEFONO. Es la combinación de dos elementos en uno. Tiene un mango con la forma apropiada a fin de que el receptor alcance al oído y el micro se fije a la altura de la boca.

Lleva un cordón de cuatro unidos a las bobinas de los electroimanes, y otros dos para el micrófono, unidos al carbón del mismo y a las pilas. Para no gastar pila, mientras no se habla, existe en el mango del micrófono una palanca, que, en reposo, deja abierto el circuito del microteléfono, usándose únicamente al hablar si se aprieta aquélla. (Figura 3.ª).

Fig 3ª



MAGNETO.—Si hacemos girar un hilo de cobre, cerrado, en el campo magnético de un imán permanente, se origina una corriente, cuyo valor varía de un máximo a un mínimo, pasando por cero, y circulando, por lo tanto, alternativamente en sentidos contrarios.

Esto se consigue disponiendo dos o tres imanes permanentes entre cuyos polos se hace girar a mano un inducido. (Figura 4.ª).

En cada estación debe existir un timbre polarizado y una magneto. Al girar la manivela de la magneto pone el timbre en cortacircuito. Es preferible la llamada por magneto, que no requiere el uso de baterías de pilas voluminosas y poco transportables.

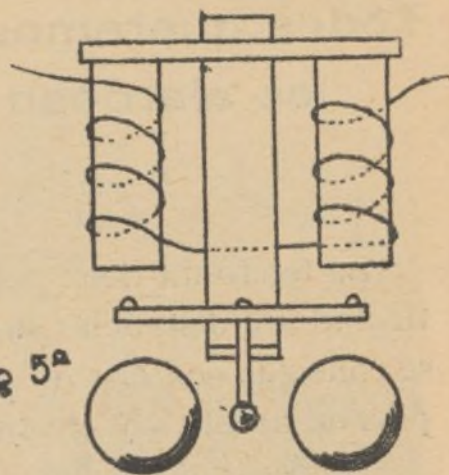
TIMBRE.—No es necesario para llamar la atención de un telefonista, que en la central haya un timbre. La lla-

mada se puede hacer con un zumbador, alimentado por la pila.

El teléfono de campaña nos ofrece, no obstante, un timbre y no un timbre cualquiera; el teléfono militar se vale de timbres polarizados.

En la figura 5.ª podemos ver que la armadura de un electroimán tiene cierta polaridad, que, unida magnéticamente por una barra de hierro a uno de los polos del mismo electroimán, al pasar la corriente en un sentido, la armadura se desvía a un lado y golpea una de las campanas del timbre, y al invertirse la corriente, golpea la otra. (Figura 5.ª).

Fig 5ª



BOBINA DE INDUCCION.—La idea de agregar un transformador al circuito telefónico se debe a Edison.

Un transformador, que es igual a bobina de inducción, consta de un núcleo de hilos de hierro dulce en forma de haz, terminado en sus extremidades por unas cabezas de madera de forma cuadrada; (figura 6.ª) arrollados al haz

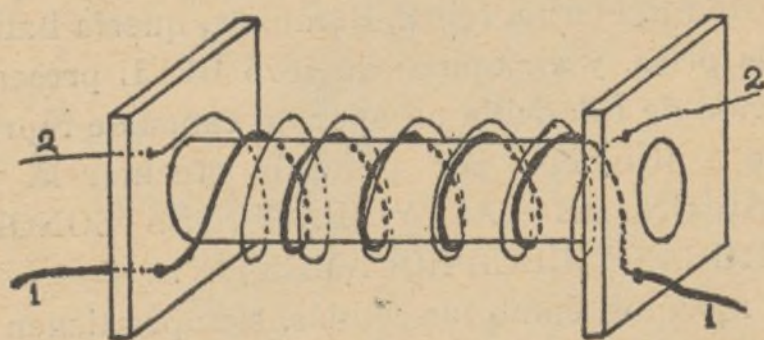


Fig 6ª

van dos hilos; el PRIMARIO formado por trescientas espiras de hilo grueso de 0,5 mm. de diámetro, y sobre éste el SECUNDARIO, compuesto de cuatro mil espiras de hilo fino de 0,15 mm. de diámetro.

Las pérdidas en la línea son proporcionales al cuadrado de la intensidad de la corriente. La bobina de inducción está para hacer menores estas pérdidas; tiene por única misión dar aliento a nuestro sonido articulado para que ya, convertido en corriente eléctrica, no se detenga antes de llegar a su destino. Es un transformador a manera de los eléctricos, que convierte, mal comparado, en línea de alta tensión, lo que era de baja.

Con su empleo se consigue que las variaciones de resistencia a que se someta el primario, produzcan en el secundario corrientes inducidas capaces de accionar un receptor alejado.

Soy un primerizo que aprendió ciertos preliminares de electromagnetismo en los libros. Donde bebí, pueden beber todos. Nadie se extrañe si vé el arco de mis labios en el vaso de que él se sirve.

Mariano G. PUYOL

Teniente Acctal, de Transmisiones.

EL DOLOR UNIVERSAL

A los anónimos, a todos los compañeros que cayeron en la lucha, ofrezco estas modestas líneas de todo corazón.



El mundo, desde el principio, fué siempre un completo de injusticias y crímenes. Unos cuantos individuos, fiados de su fuerza y audacia, dominaron y esclavizaron a casi todos los que formaban su especie. De entonces parte lo injusta que iba formándose la Sociedad. En lugar de procurar unos con otros el bienestar común, optaban por ver cuál de ellos podía llegar a vivir bien a costa de las espaldas de un semejante. Y sentado este principio, todo se ha ido sucediendo de forma parecida. La inmensa mayoría de los seres vinieron a la vida solamente para sufrir las injusticias de una Sociedad que desde sus principios solamente era nombre, ya que los privilegiados se cuidaban muy bien de que fuesen eliminados los que intentasen hacer ver lo injusto de la misma y quisiesen demostrar la forma de lo que debería ser, es decir: Una gran familia donde hubiera deberes y derechos por igual, pero nunca, un título de exhibición, y por dentro la cruel realidad de la ley de unos cuantos en perjuicio de casi todos los demás.

Los humildes fueron poco a poco viendo y comprendiendo el por qué de las cosas y su derecho a ellas. Comprendieron que, las riquezas creadas y las que se iban creando, debían ser de y para su pertenencia, ya que de ellos salía su realización. Comprendieron también, que, lo que la Naturaleza nos ofrecía, debía de ser para el disfrute de todo por igual y nunca para unos cuantos privilegiados. Comprendieron en fin, que aquella ley que hacía posible tanto dolor, que aquella vida de miserias y sacrificios no podía ni debía seguir. Empezaron a rebelarse contra ella, empezaron a agruparse primeramente en grupos pequeños hasta que después de muchos años, llegaron a formar sus Sindicatos de clase.

Las clases adineradas, todos aquellos capitalistas que veían sus privilegios en el aire, tuvieron que arremeter violentamente contra los que dirigiendo a los humildes, eran para ellos sus mayores enemigos. Pero se equivocaron; por cada crimen que cometían, germinaba el ansia de rebeldía en los eternos oprimidos. En ellos brotaba con fuerza el deseo de vengar a los caídos y seguir luchando de forma más violenta hacia la Sociedad que les parecía más justa.

Y llegamos a época relativamente reciente, en que el capitalismo, junto a la otra lacra social, el Clero, hubieron de llegar a la guerra del 14 con objeto de que, envenenando a los pueblos, envenenando el espíritu de sus capas miserables, hiciéranlos ver el deber de defender la patria amenazada y un montón de cosas más, y se lanzasen durante cuatro años a destrozarse unos contra otros, retrasando de esta forma después de la gran tragedia, el triunfo de sus ideales de emancipación.

Y para qué hablar mucho desde el año 18

hasta los momentos presentes. A la terminación de la guerra, parecía que aquella flamante Sociedad de Naciones iba a eliminar para siempre las guerras y a paliar por lo menos las injusticias. Hubo dos hombres, que, como hecho simpático, era de que llegaron a ser los más ardientes defensores de la Sociedad de Naciones, uno francés y el otro alemán, los que, poco después de terminar la guerra, llevaron al instituto ginebrino las banderas desplegadas de las Democracias francesa y de la naciente alemana: esos hombres se llamaban, Briand y Stresseman.

Parecía imposible una vuelta a regímenes que se creían ya terminados para siempre; pero estábamos totalmente equivocados, pues muerto Stresseman, empezó Alemania a torcer su rumbo hasta llegar a marcharse del Consejo



de Ginebra. Y lo peor no fué esto, lo más lamentable fué el ver, que diez o doce millones de socialdemócratas y comunistas, antifascistas en suma, permitiesen que el aprendiz de pintor, ese botarate de Hitler, pudiese apoderarse de la dirección del pueblo alemán, siendo sus fuerzas muy inferiores en sentido numérico. El proletariado alemán, caro está pagando aquel momento de cobardía. Ese tirano, ese engendro, los tiene sumidos en una vida de tiranías y de castración. El derecho de crítica y la libre exposición de poder pensar cada uno de la forma que quiera, es algo que hace años desapareció de Alemania.

Con esta experiencia alemana, junto a la de Austria e Italia, entre otras, se iba forjando el proletariado español para el momento que implacablemente había de llegar.

Y llegó el 18 de julio...

Unos cuantos generales traidores a su juramento y por tanto indignos de su patria, se



levantaron contra ella, no para desde las alturas dirigirla a razón de sus deseos, sino como perros de presa del Capitalismo y del Clero español, defenderles unos privilegios que veían perder al ver el vigor y potencia que tomaban las Organizaciones Obreras y las Federaciones Juveniles. Claramente veían todo esto, y soberbios, lanzaron a los otros a levantarse en armas contra el pueblo español.

Fallaron el golpe. Media España siguió perteneciendo a los hombres libres. Fueron cobardes; no se atrevieron a lanzarse a la conquista del resto que quedó en nuestro poder, y fué posible organizar nuestra defensa. Los momentos difíciles de noviembre ya no volverán y por ello mismo, pueden pensar en ver la forma de escapar antes que el pueblo español les dé su merecido.

Ahora ya, cobardes e impotentes para vernos, han hipotecado pedazos del suelo que nos arrebataron ofreciéndoselo a cambio de material con el que puedan hacernos frente, a los fascismo de Italia y Alemania. Resultado de todo ello es que, lo que empezó siendo una lucha entre nosotros, se ha convertido en una guerra de clases con carácter universalista, ya que los que pusieron intereses en ella, no lo hacían en sentido altruista, sino por el contrario, procuran coger posiciones geográficas magníficas, que en determinado momento les permita realizar el golpe "de gracia" a esas cándidas Democracias, que solamente piensan en escribir y hablar, mientras ellos hunden barcos, bombardean ciudades indefensas y destruyen sin compasión el suelo de España. Para ellos, la única ley, la única razón es la de imponerse a los demás por terror y audacia, pues gentes sin sensibilidad al fin, únicamente van a lo suyo sin reparar en medios.

Por esto mismo, hemos de emplear sus mismas armas; seamos como ellos, mañana, cuando sean vencidos, seremos humanos, hoy no; hay que bombardear como ellos lo hacen; destrozarse como ellos destrozaron; cuando vean que podemos devolvérselas, serán como todos los que se quieren imponer por majeza, unos enfermos mentales, unos degenerados en fin de cuentas.

Así están planteadas las cosas. En España se está librando la batalla definitiva por la libertad del mundo o por el retroceso lamentabilísimo para los productores todos. El proletariado de España riega con su sangre los campos y ciudades, oponiendo con sus pechos un valladar en el que se estrellan los ejércitos invasores que para vergüenza de tantos, hollaron nuestro suelo. Lucharemos hasta el fin con todas nuestras fuerzas, hasta exterminarlos sin compasión. Ofrezcamos a los que en nosotros confían, la espléndida victoria. Que vean de lo que es capaz de realizar este pueblo, que, como antorcha, lleva la libertad del género humano y su bienestar económico.

El Ejército del pueblo impondrá en los campos de batalla, esa necesidad que es el sentir general de los oprimidos del mundo.

ALBERTO PASTOR

JEFES y COMISARIOS



COMANDANTE LUZON, Jefe de la Brigada

70 BRIGADA



Capitán Rodríguez,
Jefe de Estado Mayor



Comisario de la Brigada y su Ayudante



Comandante Emilio,
del 279 Batallón



Comandante Noarbe y Comisario Calatayud
del 278 Batallón



Comandante Salinas y Comisario Celestín,
del 280 Batallón



Teniente Galindo y Comisario Granados,
de Transmisiones



Teniente Fernández y su Ayudante,
de la Representación



Capitán Rojas y Comisario Gómez,
del 277 Batallón



Capitán Manzano y Comisario Becerra,
de "Municionamiento"



Médicos de la Brigada



Teniente Julián, de Información y Cartógrafo

277 BATALLON

LOS PRIMEROS SON LOS ULTIMOS EN ESTE CASO



No decimos que los últimos serán los primeros, porque en el caso presente es a la inversa, es decir, como lo expresamos en el epígrafe.

Como habíamos dicho en anteriores artículos, todos los Batallones debían salir sucesivamente en nuestra Revista. Teniendo en cuenta el orden en sentido inverso a lo que la numeración nos enseña.

Bueno, pues ya tenemos sobre el tapete, digo sobre el papel al Batallón, que debiendo ocupar el primer término, ha ocupado el último.

En compañía del Comisario Gómez, que lo es del Batallón, objeto de este reportaje, y aprovechando que éste debe salir desde la Brigada, tomo mi inseparable maquina fotográfica y marcho optimista a cumplir con la misión de periodista, que todo hay que decirlo, es completamente voluntaria por no exigir en manera alguna el Comisariado, que sus componentes se dediquen imprescindiblemente a estos menesteres. Pero como yo siempre he tenido bastante afición al periodismo, aunque de vez en cuando me quitan la idea, al decirme que lo hago muy mal, sigo apor-



tando con mis modestos artículos lo que mi escasa fuente de conocimientos periodísticos me permite.

Pasemos al grano, pues todo esto parece un poco cursi—como dirán mis censores—y apuntemos las cosas más salientes que he podido observar en el transcurso de la visita que al 277 Batallón hacemos.

Al hacer acto de presencia en la plaza de acantonamiento, vemos que los soldados que se encuentran paseando por el pueblo, saludan diligentes, demostrando que la disciplina no solamente se debe hacer patente en el campo de batalla, sino que también es conveniente recordarla en retaguardia, para que cualquier turista—en este caso Amateur—pueda decir en "LA 70", que es digna de tener en cuenta esta nota cortés del Batallón y hacer elogios para satisfacción de los mismos y estímulo de las demás unidades de la Brigada.

¿No observa lo bien que saludan todos?, me dice el Comisario Gómez que va a mi lado.

Claro que lo he observado al momento, y me parece muy bien, pues es una prueba evidente de que hay un buen comandante, buenos capitanes, oficiales, etc. Es decir, que todos os preocupáis porque esta nota no sea nada más decorativa y algo fingida, sino que queréis que sea—como ya está establecido—una cosa de precepto.

Estamos, la verdad—continúa el Comisario—muy satisfechos de la conducta observada por nuestros soldados. Mira, hoy sin ir más lejos, se ha presentado Mera (el jefe del IV Cuerpo de Ejército) y ha quedado encantado—pues se lo hemos notado—del desfile del Batallón, y ten en cuenta una cosa, que su jefe está ahora con permiso, cosa que corrobora la idea de que efectivamente, por parte de todos se colabora muy bien para dejar al Batallón en el puesto que le corresponde.

Hombre—le contesto—parece esto un poco exagerado, y la verdad, no sé si publicarlo en nuestra Revista, ya que puede prestarse a confusión y pensar los demás que es cosa mía...

Puedes hacer lo que quieras, pues para mí—como comprenderás—ni me das ni me quitas prenda; yo sé positivamente que tengo un Batallón muy bueno y lo demás no me importa...

Otra cosa: ¿Cómo vamos a fotografiar ahora tan tarde y con tan poca luz?—le digo—. Me parece que no saldrán muy bien las fotografías.

No te parece que debe salir el muchacho que inventó el pie de máquina antiáerea? Aquello que ya has publicado; aquella ametralladora corriente, que por el ingenio de un cabo, se puede utilizar contra los pájaros negros...

Sí, hombre, sí que recuerdo. Vamos inmediatamente en su busca. Mientras esperamos a este inventor y viendo a varios soldados que tienen ganas de fotografiarse, hacemos una leve indicación, que es más que suficiente para que se agrupen y muestren pose para el fotógrafo.

Hemos tirado varias placas y todos tan contentos, no sin antes preguntar si saldrán todos en "LA 70".

Posan soldados; posan Comisarios y oficiales; y posa por último, nuestro inventor, que ya ha hecho acto de presencia.

Cuando nos lo presentan, vemos que siente un modesto rubor, al felicitarle por su invento y le decimos que ha de salir fotografiado junto con su máquina.

Yo sólo no salgo—, dice—que se pongan también varios más, pues no estoy acostumbrado a estas cosas publicitarias.

Vamos, muchacho, no seas vergonzoso, que no es para asustarse, respondemos para que se decida a posar él sólo...

A continuación pasamos a visitar a los Milicianos de Cultura del Batallón, encontrándonos con la nueva—que nos satisface—de la inauguración del Periódico Mural, que han titulado "Estímulo". Se encuentran muy afanosos los tres hombres de ciencia componiendo con gran cuidado el periódico que debe salir flamante a la luz pública. Parecen niños que recortan una construcción con todo cuidado, para que después su padre se regocije y se sienta orgulloso del trabajo de sus hijos, premiándoles con un cariñoso abrazo por su esmero. Claro que esto no será en el caso presente, pues si todos debieran dar un abrazo a Ortega, Pon, etc., habría necesidad de esperar lo menos un mes para recoger todos los abrazos del Batallón.

Digo esto, porque estoy seguro de que los Milicianos de Cultura no se enfadarán por esta broma.

Decíamos que se encuentran componiendo el Periódico Mural, cuando llegamos. Pero se nos olvidaba otra cosa, y es que dos soldados entusiastas de la Cultura y buenos artistas dibujando—Pierna-Vieja y otro—ayudan de forma desinteresada a esta composición con su valiosa aportación de dibujos.

Cuida la estética, le grita Ortega a Pon y no busques la vertical como posición única; fíjate en mí y observa esto que es mucho más vanguardista.

Bueno hombre—responde Pon, con resignación—. No te excites demasiado y cuida muy bien lo que dices, pues tienes delante a un periodista y es capaz de poner esto en el periódico.

Yo—digo, mostrándome indiferente—soy incapaz de hacer una cosa de estas y soy muy capaz de guardar un secretito de amigos... Palabra que no pongo nada de esto.

Ahora, una pregunta: ¿qué tal las clases?

Con su voz atiplada y rápida responde Ortega: Muy bien; de primera en su funcionamiento y contentos nosotros por la labor realizada. Quedan ya pocos analfabetos y se notan grandes adelantos en la oficialidad y Comisarios que acuden ádua y regularmente a las clases y muestran un interés extraordinario.

Yo me alegro de esto y lo celebro como es lógico, ya que para vosotros representa una gran satisfacción.

Hablamos después de otras cosas que no reseño por hacerse dema-



siado largo el artículo y partimos ya de noche de esta casa modestísima, convertida accidentalmente en centro cultural de ochocientos hombres.

El Comisario y el teniente ayudante del Batallón que me acompañan, parten conmigo del lugar y los despiden a la salida del pueblo.

Me recomiendan finalmente. ¡Cuidado con lo que vas a poner! No hagas como siempre, que cuentas en la Revista todo; lo que se debe decir y lo que no.

No seáis desconfiados; no pondré nada; haré un artículo en blanco, palabra...

COMISARIO AYUDANTE

CULTURA

Joaquín Sánchez Revert

Una figura dentro de la 70 Brigada y un símbolo; el de la cultura.

Luchador infatigable, ha sabido dar a la característica de nuestro Ejército, de acuerdo con el gran interés y apoyo del Mando, el máximo de amplitud posible y, hoy día, la 70 Brigada tiene un completo cuadro de profesores, por él capitaneado, que lucha porque no haya un solo analfabeto en sus filas y por aumentar el caudal de conocimientos de todos, en beneficio de la guerra y del mañana.

SETIAN
278 Batallón.

Dedicado a
MIGUEL RUIZ MIRALLES

Miguel, no cantes y estudia
para escribir bien la carta,
y aprovecha bien el tiempo
para que no saques faltas.

Conforme tú estás cantando,
podías estar escribiendo,
y al escribir letreando
y al mismo tiempo aprendiendo
y así te irás enseñando.

Miguel, piensa y procura,
porque saber es preciso,
ánimate en la lectura
y gozarás de permiso.

Fíjate bien en escribir
y hallarás satisfacción
en tu estar y en tu vivir,
encontrarás aspiración
y de esta vida el porvenir.
Ya me dijo el Comisario
que escribiera una poesía
que acompañe abecedario,
con puntos de ortografía
y acentos del diccionario.

Quisiera tener saber
como afición a poesías
y poder corresponder
con puntos de Geometría
para dignarlo en placer.

AGUSTIN CORBALAN GIMENEZ

¡COMISARIO, ESTOY CONTIGO!

De siempre, las ansias espirituales de un pueblo, o de una fracción popular han plasmado la inmaterialidad de las ideas en una cosa sensible.

La INDIA dibujó sus macacos sagrados, y el EGIPTO vió la grandeza de su Nilo en el vulgar escarabajo.

GRECIA, Grecia la bella, en la que todo es inmortal, tenía sus iconos; ROMA devastó el cielo heleno y puso por símbolo un Cristo llorón. En Leningrado, la RUSIA tiene un altar y una figura.

Las IDEAS son eternas, pero necesitan sensibilizarse. Los símbolos desfiguran las ideas, las materializan, las destruyen... Busquemos símbolos eternos, como inmutables son las Ideas.

¡Comisario, tú eres la expresión de una Idea!

Es el Comisariado la timidez del pueblo envalentonada, junta y hecha carne en un hombre, que lucha y no es militar.

La vida de armas destruye las Ideas más puras; materializa la vida, nos hace ególatras y...

Para esto nació el Comisariado; para romper nuevas dictaduras, para quebrar jóvenes ambiciones y hacer de nuestra lucha no otra militarada, sino una REVOLUCION grandiosa.

Dicen que el Comisariado tiene enemigos. Yo creo que se equivocan los que así se expresan. No debemos confundir nunca el todo y las partes de ese "totum".

La actuación torcida de muchos de nuestros Comisarios ha engendrado enemigos. La raíz de todos los litigios está en los nefastos personalismos. Destruyamos el Yo.

Comisarios, Comisario hijo del pueblo: "Dá al César lo que es del César..." y vosotros quedaros con vuestro pedazo; cultivadlo bien, que todo el Ejército está con vosotros.

La Institución popular, que nos ocupa, se creó TODA y SOLA para el soldado. Su misión es vasta, universal como la Idea. Es el poder moderador que aquietta la ley del jefe militar, y el compañero que lucha y sufre y muere por defender al soldado.

Comisarios y soldados, en unión estrecha, nos llevarán a una victoria más fácil. Tendremos más moralidad y menos odios en las filas de la milicia.

El soldado sufre, sufre mucho porque no le ayudan a sufrir. Retiremos a nuestros enemigos, que son almohadas de nuestros combatientes y acallamos sus alientos fétidos, sus palabras de muerte.

Que el Comisario duerma con el soldado, con el soldado en el pajar; que Comisario y soldado hagan el abanico con el caldo, sin substancia, que nuestros combatientes arrojan al campo cuando no comen; que sufra y ría cuando lloran y gozar nuestros milicianos. ¡Que sea otro soldado!

El Comisariado es la expresión de una Idea. Los símbolos destruyen, desfiguran las Ideas...

Comisario, te debes al PUEBLO; debes mirar por ahogar en sangre a los enemigos del Comisariado. ¿Cómo?

SIENDO OTRO SOLDADO. LUCHANDO, SUFRIENDO Y MURIENDO POR EL SOLDADO.

MARIANO G. PUYOL
Teniente Accidental de Transmisiones



El teniente de Transmisiones instruye a un grupo de su Compañía.

Commemorando la Batalla Gloriosa



JOSE L. DE GUEVARA

Comisario de la Brigada, que estuvo presente en las operaciones



Militares y Comisarios que intervinieron en el primer gran triunfo del Ejército Popular en la Alcarria. Posaron optimistas, una vez recuperamos Brihuega para la República.



Eusebio

= Sanz

Jefe de la Brigada en las operaciones de Brihuega

♦ CASA ♦



¡Así batió en Casa Ibarra la 70 Brigada al fascismo! Fué uno de los lugares en que el enemigo opuso mayor resistencia



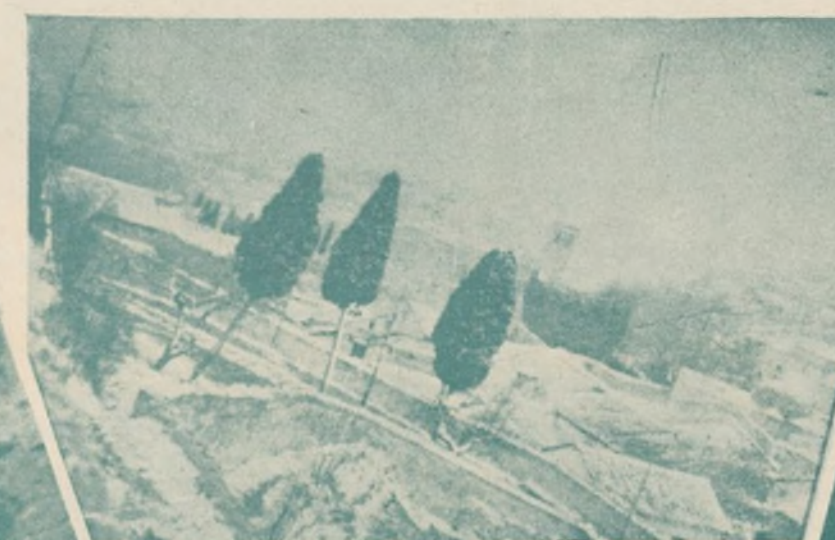
♦ IBARRA ♦



NUESTRA



BRIHUEGA



Al reconquistar este pueblo el Ejército Popular, se cubrió de gloria y marcó el primer firme escalón de su potencia



Ayuntamiento de Madrid

ORIENTANDO

La disciplina es para el Ejército lo que la calidad es para un trabajo determinado.



Nuestro Ejército surgió del pueblo; del paria que se ausentó del trabajo para engrosar sus filas. Este, acostumbrado a la vida de su labor cotidiana, su entendimiento está en parte constituido en el ambiente en que, desde su nacimiento, vivió, influyendo en su cerebro e interpretación de las cosas, careciendo de preparación militar, ya que el momento no lo permitía. Para que comprenda qué se necesita al pertenecer y formar parte a nuestro Ejército Específico, en donde la acción se deriva de la inteligencia y no ésta de la acción; para inmutarlo de lo primero a lo segundo y acostumbrarlo a realizar sus actos y acciones como militar y no como productor, que tiempos no lejamos volverá ese portento por todos anhelados, explicará bajo mi concepto, lo que yo interpreto por disciplina, basándola y tomando por comparación a lo que en un trabajador es, por natural composición, su visión de las cosas.

La disciplina es para un Ejército el sinónimo de calidad para un trabajo determinado. Lo que en éste es atención, esmero, cuidado, etcétera, para superar la calidad, en el Ejército



Soldados dedicados a diferentes actividades.

es abnegación, heroísmo, valor, respeto, etcétera; constituyendo la disciplina. Lo mismo que se nos enseña en el trabajo, por mediación de la técnica, a su superación, también nos tenemos que superar como soldados en la formación del Ejército, ya que sin esta parte fundamental carece de su valor o el valor que representa. Sacando en conclusión: que el hombre posee la cualidad de superar el trabajo por medio de la calidad; en el Ejército, también la calidad, pero por mediación de la disciplina y siendo ésta, parte inseparable del Ejército, demostremos capacidad para organizarlo, estructurarlo y darle la máxima perfección; demostremos que tiene una finalidad, una base, y es constituir una Economía y una Sociedad más justa y más humana que la ya caduca.

Muchas son las veces que hemos oído, de parte de nuestros superiores, las expresiones: valor, heroísmo, abnegación, sacrificio, respeto, etc., y que la eficacia, la realización de su significado dan prontitud y rapidez para vencer en la contienda en que estamos sumidos. Por lo tanto yo que soy uno de tantos soldados de que se compone el Ejército Popular, sé que la guerra es un arte; para saberlo dominar hay que tener temperamento, ideas y acciones con él relacionado. Para ganar una contienda heroica como la nuestra, hay que tener concepto de lo que formamos, ya que las circunstancias nos obligaron a ser militares y hay que serlo por grado, de los conscientes, o por fuerza, de los inconscientes, para vencer.

Un Ejército que carece de marcialidad que lo hace potente, no es apto para ganar una pelea. Es un Ejército, sí, pero carecedor de la vitalidad que le da la disciplina; es un Ejército, sí, pero más que nada, es una masa de hombres que pueden ser más o menos héroes; más o menos conocedores de la estrategia militar y hábiles para ganar una batalla; pero este rebaño

de hombres, esta masa no puede enfrentarse en campo abierto con otro Ejército bien pertrechado, dirigido y ordenado y lo que es más, con disciplina mussolinésca e hitleriana. Estos grupos de hombres necesitan una organización, un respeto, una disciplina.

Podemos ser técnicos en nuestro trabajo pero no técnicos en el arte de hacer la guerra. Necesitamos de los más capacitados, que son las clases, oficiales y jefes, su inteligencia, para que, continuamente y con constancia, nos en-



fechas distintas que dicen mejor que todo lo que hasta ahora se ha escrito, el paso gigantesco que ha sabido dar el pueblo cuando ha visto por sus propios ojos, cuál era el verdadero camino que había de seguir para defenderse de las furiosas tarascadas del fascismo internacional.

A principios del año 1937, el fascismo internacional, representado por su lacayo Franco, en su impotencia de tomar Madrid, gracias al heroísmo de sus defensores, cambia de táctica y se propone sitiarse; a tal efecto desencadena sus furiosos ataques por el Jarama con el propósito de cortar nuestras comunicaciones con Valencia, para esperar la rendición de Madrid por hambre. Pero también esta vez resultan infructuosos todos sus intentos y lo mejor de la infantería facciosa, dirigida por técnicos alemanes, se rompen los cuernos contra la muralla de acero que les ponen nuestras bravas Milicias y quedan sobre el campo de batalla miles de hombres, que, engañados por sus tiranos, pagaron con sus vidas la culpa de no haberse sabido imponer como tales; prefiriendo morir en mano de sus hermanos en lugar de haber dirigido sus armas contra los que se levantaron para hacernos vivir a todos, a ellos y a nosotros) un mundo de miserias y vejaciones.

Fué por aquel tiempo, cuando todo era ner-



Cinco soldados pertenecientes al 27 Batallón, pasados del campo enemigo a nuestras filas.

viosismo, cuando las inteligencias de esos hombres sanos, se ponían al servicio del pueblo y en contra de la traición, cuando los grandes cerebros de hombres como Rojo; defendían Madrid, cuando Madrid era casi imposible defenderlo y con sus tácticas militares, más sencillas, pero de mucho más efecto, hicieron imposible la entrada en la invicta villa de aquellas mesnadas fascistas que amenazaban apoderarse de la bella ciudad del heroísmo.

Fué por entonces cuando nació una de las Brigadas que más gloria había de alcanzar en los campos de batalla, ¡la 70 Brigada!

señen qué cosa es la disciplina y estando acostumbrados a acatar y obedecer con fe en los mandos y en la disciplina y sin temor al castigo, demostraremos que un pueblo español como el nuestro, tiene capacidad para transformarse en Ejército español, capaz para destrozarse cuantas Divisiones se opongan en nuestra campaña liberadora; daremos ejemplo a los demás hermanos nuestros, que en otros países sufren el inefable dolor de estar sometidos en las garras de ese bicho venenoso llamado Fascio, ya que con su ponzoña quería contaminar y envilecer la joven República española, pero que, frustrados sus planes, se batían en retirada.

FEDERICO GOMEZ

Compañía Ingenieros, 70 Brigada Mixta.

La 70 desfila en Chinchón

La 70 Brigada, como otras muchas, fué creada y organizada bajo la dirección de unos mandos salidos del pueblo, por unos hombres idealistas y pletóricos de vida que preferían dejar una existencia de esclavos para morir en defensa de sus derechos de hombres libres. De aquella fecha a la hora presente, todo ha cambiado en nuestro territorio. Primero éramos la razón. Eso sólo. La razón, y por eso, luchábamos con optimismo, porque sabíamos que en la Historia del mundo, una vez más, se repetiría el caso de que la Razón se opondría a la In-



El 280 Batallón celebra su partido de foot-ball.

justicia, y, gracias a esta razonada concepción, la 70 Brigada, al igual que el resto de nuestro Ejército, supo modelarse militarmente y superarse así misma por el amor que a la causa del pueblo pusieron todos sus componentes. Y hoy, en esta otra fecha, también histórica, conmemorativa de aquellas duras batallas del "Pingarrón", ha desfilado una Compañía perteneciente al 4.º Batallón. Una Compañía compuesta por aquellas milicias que supieron coronar varias veces el célebre monte, bajo una lluvia de fuego y metralla, con un heroísmo jamás superado. Y ¡oh maestro Tiempo, que has pasado para nuestras mejores enseñanzas! ¡Que has hecho de aquellas bravas milicias, el más poderoso Ejército, la infantería más eficaz! A tí, te pregunto, ¿cómo es posible que nosotros hayamos logrado esto?, ¿no es todo esto un sueño? Pero no, no es un sueño, es una realidad, es esta gran realidad, aquellas bravas milicias, sin instruir, que fueron las mejores en el ataque; ahora, con la debida capacitación han sido capaces o han sabido ser al menos las que con más disciplina, con más marcialidad y demostrando que de la indisciplina más acérrima a la disciplina más conveniente del momento no hay más que un paso cuando se pone el alma en ello y el afán de vencer al ejército invasor sin necesidad de consignas y palabras vanas que no conducen a nada práctico, han sabido ser también las mejores en el desfile conmemorativo de los hechos del "Pingarrón", que tuvo lugar el día 22 de febrero en el pueblo de Chinchón. Por esto y con la conciencia serena de los hombres que mandan esta Brigada, se ha conseguido que una de las Brigadas que forman parte del poderoso Ejército Popular tenga un puesto en el cuadro de honor del pueblo español que sabe comprender la razón de nuestra lucha.

"HELIOS"

ESPAÑA Y SU TRADICION



Los pueblos temblaban a su paso en su frenética y victoriosa marcha iba conquistando estados para su imperio: era el genio de la guerra, era Napoleón.

Con un formidable golpe de vista se percató de que España era un exquisito bocado, digno de sus imperiales fauces. Buena coyuntura aprovechó, España, fiel a la tradición que en ella dejaron sus gobernantes durante siglos y siglos, se debatía y entretenía en injuriar a Godoy, horrorizándose de poligamia unos, y cifrando sus esperanzas en el Príncipe Fernando otros; pero indiferentes y confiados ante el peligro que les amenazaba.

Así pudo Napoleón plantar sus imperiales en la Capital de España, gracias a los encargados de defender la Patria en donde abundaban los ensotados, los malos políticos y los peores militares, carentes en absoluto del tan cacareado patriotismo del que dieron prueba agasajando y festejando al Rey José (Pepe Botella) cantando Tedeums en su honor y en fin, lamiendo las manos al invasor para que no les quitara el comedero.

Esta era la aristocracia, la nobleza española acompañada, como es natural, de la no menos aristocrática y noble gente de la espada y la sotana.

¿Pero qué hacía mientras el pueblo?

La plebe, la canalla, la chusma no se avenía fácilmente al yugo imperial, revivía en ella el heredado espíritu de independencia y de libertad, que son características del pueblo Ibero, y que lleva en la sangre desde que el coloso de lusitania se reveló contra la barbarie y la tiranía romana.

Por eso no cesaban las escaramuzas, faltos de instrucción los soldados españoles, ya que no podían combatir en campo abierto, organizaban guerrillas y caían enemigos y más enemigos; fué el primer "parón" que se dió en su marcha al aguilucho Imperial. Napoleón tuvo que reconocer que España, que el pueblo español no podría ser nunca vencido ni menos sometido al yugo extranjero.

Han pasado dos siglos, a mediados del segundo por entre Europa, se ha gestado dos monstruos; dos megalómanos con ilusiones imperialistas: pretenden ir a la conquista del globo terráqueo para enzarzarlo en la cruz gamada. Primero fué un pueblo enclavado allá por el Africa Oriental, aquella gente era sal-

vaje, había que civilizarlos, no habían visto nunca las máquinas de guerra, los buques hundiendo embarcaciones y pueblos indefensos; no habían visto nunca los aparatos de bombardeo volar sobre una ciudad, y arrojar con saña su criminal metralla convirtiendo lo que fué ciudad alegre en montón informe de piedras, hierro y madera amasado con sangre y cuerpos deshechos. ¿No habían visto nada de esto? ¿Había que civilizarlos!; y ya están civilizados. Ya hay estupendas cárceles, vastos campos de concentración, el obrero que protesta por el mucho trabajo y el poco jornal es apaleado, y si reincide se le fusila, en una palabra, allí ha puesto su pezuña el Fascismo.

Mientras tanto España hacía honor a su tradición; los Patriotas, los Nobles, los amantes de Dios y su religión, querían salvar a España.

¿Cómo? Matando, asesinando a todos los verdaderos españoles, a todos los trabajadores, ahogando a toda la gran familia proletaria porque quería Libertad, porque quería trabajo y

Cultura; porque propugnaba por unas mejoras sociales.

España ardió por sus cuatro costados, una ola de sangre bañó el fértil suelo de Iberia; pero el pueblo no se sometía al fascismo, el ejército mercenario se estrellaba contra la muralla formada por los pechos de los trabajadores. ¡No había armas!; ¿qué importaba?, teníamos dientes, teníamos uñas, y, mordiendo y arañando, se tuvo a raya al enemigo.

El ruido de nuestra lucha atrajo la atención de Italia y Alemania, sus asesinos vieron que no se les presentaría mejor ocasión de clavar sus garras en nuestro suelo y ofrecieron a Franco y su cuadrilla, invadir el país, y los canallas, los miserables apóstatas de su religión y de su casta no vacilaron en entregar su Patria a la voracidad del extranjero, para satisfacer sus apetitos bestiales.

Y ya tenemos frente a nosotros a Italia y Alemania; ya tenemos frente a nosotros a Hitler y a Mussolini.

Pero estos rateros con instinto de puma y cerebro de Puerco-espín, no han leído ni conocen la Historia de España, y no saben que el pueblo que en más de una batalla venció a Napoleón, al genio de la guerra, les hará morder el polvo como ya anuncia el prólogo de Brihuega, Extremadura, etc., etc.

Porque este pueblo, que, además de luchar por su revolución social, lucha por su Patria, no será jamás vencido.

ANTONIO DIAZ

Comisario de la 2.ª Compañía del 278 Batallón.



Esta perdiz no comerá más trigo.



UN RATO DE EXPANSION

Abandoné mi morada,
impulsado de una idea.
Tomé parte en la pelea
Agregado a una Brigada.
¡Al ver mi tierra ultrajada,
por la invasión extranjera,
por monte y por pradera
vamos de ataque en asalto
buscando el sitio más alto
para poner la bandera!
Al extender nuestra vista
al panorama español,
tan agradable es su sol
que aumenta nuestra conquista.
Ya no hay quién se resista,
aumenta nuestra fiereza.
Cada vez con más certeza
A nuestro triunfo final,

y no queremos dejar
un títere con cabeza.
El foco que hay emprendido
Que perturba nuestra paz
ya se va viendo incapaz,
ya lo tenemos vencido.
¡Nuestro Ejército aguerrido,
sin temerle a esta quimera
ante su furia altanera
se ven brillar sus hazañas
y en nuestra querida España
Triunfará nuestra bandera!
Ese reptil venenoso
que con baba envenena,
Próxima está su condena,
Su estado ya es desastroso
Con nuestro triunfo glorioso
que nos brinda la unidad.

Con valor y serenidad
vamos escalando la cumbre
y ya se ve a la vislumbre
próxima la libertad.
¡Oh!, qué pronto vamos a oír
el último eslabonazo
tenemos muy cerca el plazo
nuestro rumbo hay que seguir.
y cuando suene el clarín
que está la lucha acabada,
nuestra ansia sosegada
entonces podremos ver
y ya podremos volver
cada cual a su morada.

FRANCISCO HEREDIA

2.ª Compañía,
279 Batallón, 70 Brigada

La Cultura en el Ejército Popular



Joaquín Costa, "El León de Graus", cifraba su programa liberador en dos palabras, que aunque de expresión simplista, son los pilares salvadores de la Humanidad. Escuela y Despensa. Hasta aquí seguimos conformes con las palabras del luchador aragonés, ya que el tiempo transcurrido no les ha mermado su importancia.

Escuelas, muchas escuelas; mas con esto no basta, pues si quieren servir al proletariado, han de ser obligatorias, públicas y gratuitas.

Al proclamar el Pueblo la República y abolir la Monarquía, destierra la tendencia de ésta de mantenerle en la ignorancia, surgiendo el sentimiento de emancipación cultural, de liquidación de la incultura. Se crean miles de escuelas, con tendencias nuevas, debidas a la intervención del proletariado en la gobernación del país.

El 18 de julio, fecha destacadísima en la vida española, la traición anida en la mayoría de las Instituciones armadas, y el Pueblo al vencerlas, renueva y aumenta el deseo de saber, llenando ansiosamente los Centros de Cultura. Todos los Gobiernos, de entonces acá, así como también los Partidos y Organizaciones Sindicales, crean y recomiendan la asistencia a ellas para la emancipación.

Si en la vida civil se inicia este movimiento renovador, el Ejército, que es el brazo armado del Pueblo, no iba a quedar a la zaga y organi-



Soldados de la Representación de la Brigada.

za medios de combatir una de las peores plagas: el (ANALFABETISMO).

¿Qué Instituciones son las encargadas de contribuir a la mejor Cultura del Ejército? Si hacemos un estudio de observación, podemos mencionar: Los Cursos para el mando, el Comisariado y las Milicias de Cultura. Si los componentes de ellos son los encargados de abrir nuevas fuentes espirituales en el combatiente, merecen por ello el aprecio y estima de todos nosotros.

Si la Cultura intelectual consiste en la adquisición de conocimientos, se deduce la importancia de ella. La incultura es el vehículo en que viajaban los enemigos eternos del trabajador:

El Capitalismo, el Clericalismo y el Militarismo. Para bien nuestro, estos parásitos han sido liquidados, en su mayoría, por el movimiento glorioso de julio.

La Cultura en el Ejército, hará una transformación en el soldado, aumentándole, si es posible, su moral antifascista y capacidad combativa.

Con el estudio, el soldado comprenderá mejor el por qué de nuestra lucha, el fin que perseguimos con el triunfo; resistirá mejor las molestias y contratiempos de la guerra y respetará sin vacilación a los mandos y a sus órdenes.

La Cultura da consciencia de los actos e impedirá que el soldado realice aquellos hechos impropios de todo buen militar: Embriaguez, Juego, Pendencia, etc....

De todo lo anterior se deduce la necesidad del estudio, tanto en la vida civil como militar, porque, parangonando al gran Arquímedes, podemos afirmar:

"¡¡¡Dadme un soldado culto y yo te daré una victoria!!!"

J. M. S.

Teniente del 280 Batallón, 3.ª Compañía.

EL FUSIL

AL EJERCITO DEL PUEBLO



¿Queréis saber el por qué el Comisario os habla y constantemente os aconseja que cuidéis esmeradamente del fusil, vuestro mejor hermano y compañero en la lucha que sostenemos?

Porque en muchas ocasiones él os salvará situaciones críticas y en algunos casos la misma vida.

Nuestra querida ESPAÑA, el suelo que nos vió nacer, invadido por Ejércitos extranjeros al servicio de Hitler y de Mussolini, del vendido Franco y demás secuaces de su misma calaña, que no dudan ni han dudado, ni regatean su concurso a todo aquello que sea asesinar en masa, destruir, violar y cebarse en la sangre del pobre trabajador, paria explotado, condenado hasta ahora a servir a una casta de tiranos y degenerados; invadido por esa canalla que, con sus crímenes, dejan sin el calor de sus padres a legiones de criaturas inocentes, condenándoles a una vida de miserias, y a vivir de la caridad pública, EL FUSIL nos servirá para cortar este deseo ciego, cuyo fin no es otro que la desolación y la miseria.

Nosotros, antifascistas por esencia y por convencimiento, antifascistas porque la razón nos encamina a ello, hemos comprendido que para



Ha sonado la hora del rancho.

destruir y demoler esta canalla, necesitábamos constituir un Ejército poderoso, honrado, perfecto, disciplinado, y de nuestro deseo ha nacido el EJERCITO POPULAR ESPAÑOL, extraído de las mismas entrañas del pueblo, única manera eficaz de conseguir la victoria, esa victoria que dará al trabajador las ansias de reivindicación durante tantos siglos deseada.

Como yo, todos vosotros participaréis de mi opinión, como yo, todos vosotros participaréis de mi deseo. ¿Qué puede esperarse de unos seres que invocando la salvación de España, asesinan a nuestros padres, a nuestros hermanos, a nuestros hijos, violan a nuestras mujeres, destruyen nuestros hogares y como huella marcada de su paso dejan rastro doloroso de miseria, de lágrimas y de penas?

COMO CARNE DE VUESTRA CARNE Y COMO SANGRE DE VUESTRA SANGRE, será entonces para vosotros EL FUSIL, si por el mal cuidado, tanto en la limpieza, como en su estado de conservación, no pudiéseris usarlo en aquel preciso momento, ¿qué harías?, ¡ay de vosotros!, la negra garra, sedienta de sangre, destrozaría vuestras carnes y la muerte sería la consecuencia de este pequeño descuido.

Mi deber y mi obligación es la advertencia, mi deseo, como el vuestro, la victoria, ahora a vosotros os pido que estas palabras no os caigan en el vacío.

Compañeros, soldados, todos conmigo el mismo grito, al unísono: ¡POR LA VICTORIA! ¡POR EL TRIUNFO FINAL! ¡POR EL APLASTAMIENTO TOTAL DEL FASCISMO! ¡VIVA EL EJERCITO POPULAR QUE LUCHA POR LA LIBERTAD DE NUESTRO PUEBLO Y POR LA INDEPENDENCIA DEL MUNDO!!!

El Comisario
PEDRO SANCHEZ

La fortaleza se demuestra así:

El Ejército Popular no desmayará ni aun con mayores adversidades



Cuando la suerte nos es adversa, cuando el enemigo consigue una victoria después de volcar todas sus armas extranjeras sobre Teruel, nosotros decimos: La convicción, el espíritu y la moral de todos, debe salir y exteriorizarse con más ímpetu, con más cariño y con más tesón; para demostrar que a pesar de los contratiempos, tenemos absoluta fe en la victoria.

Los hombres que luchan en las filas del Ejército Popular, los que luchan por verdadera idea, los que anteponen a todo, el afán de ganar la guerra, no pueden ni deben en ningún momento acordarse siquiera de cosas que puedan mermar su espíritu y moral de victoria, pues la sola idea de ver dominada España por los enemigos del pueblo, debe grabar en su cerebro el cuadro siniestro y aborrecible del esclavo que sigue arrastrando cadenas mucho más pesadas que las que le oprimían con anterioridad al levantamiento fascista.

A nadie se le oculta la verdad de los hechos ocurridos; se ve claramente que el Gobierno de la República exige y procura por su parte, informar con toda veracidad, sabiendo por la experiencia y datos del enemigo, que la ocultación de un hecho ocurrido, sirve para crear la desconfianza del que lucha, y la propia, al querer desfigurar algo que ya se ha consumado y que debe llegar al pueblo inmediatamente, puesto que el pueblo tiene igualmente que todas las obligaciones, todos los derechos; siendo el engaño cosa despreciable en los medios antifascistas. De esto nos dá idea lo ocurrido en el mes de diciembre con motivo de la toma de Teruel por el Ejército Popular: Franco y sus secuaces no quisieron dar la noticia rápida de la pérdida que sufrieron, pues su desconfianza en su propio ejército les obligaba a ocultarlo, ya que sabían las funestas consecuencias que les había de traer el declarar la pérdida de posiciones, cuando a los cuatro vientos lanzaban la superioridad de sus armas.

Nosotros por nuestra parte rehuímos todo sentimentalismo, tenemos confianza en el Ejército Popular y no nos preocupa absolutamente nada el tener que confesar una desgracia; pues sabemos que el pueblo es-

jar sus hombres en el campo de batalla con tal de conseguir una victoria, pues para ellos no tiene ningún valor la vida del hombre y satisfechos quedarían si al final de la contienda pudieran enterrar en el campo de España, a todos los españoles, disfrutando así la tierra bien regada con sangre, en compañía de los dictadores fascistas, como festín de buitres.

Sabemos la situación actual de Alemania e Italia; sabemos que la tierra que poseen no permite respirar libremente a estas dos naciones; sabemos que la crisis de trabajo y el hambre era la nota que les indujo a empezar la guerra y sabemos por último, que los componentes de estos pueblos no se habrían muerto de hambre sin antes hacer justicia, quitando de enmedio a sus opresores.

Pues si efectivamente sabemos todo esto, fácil es comprender que el mejor medio que pudieron llevar a la práctica para conseguir manteniéndose en sus falsos pedestales, era la guerra que descongestionase de hombres sus naciones y después que permita al resto, disfrutar del botín de sus crímenes, para que la idea fascista siguiera en pie.

Así, como decíamos anteriormente, por ver terminado su crimen no escatiman cosa alguna; no hacen caso a los gritos de la conciencia que continuamente les emplaza; no llegan hasta sus oídos los ayes de dolor lastimero que los hombres exhalan en la batalla al sentirse heridos; no pueden ver desde tan lejos la roja mancha de sangre que ha mancillado nuestro suelo. Pero si se regocijan y festejan cuando sus engañados colaboradores consiguen tomar una posición. Se ahogarán con sangre y todavía creerán que es un néctar. La fiebre, en continua pesadilla, les marcará su trágico final, y hasta lo último creerán que están viendo una estampa teatral.

Y el pueblo español que está en antecedentes de todo esto, sabe firmemente que un desmayo por pequeño que sea, puede servir para envalentonar más a los asesinos y fijarnos a nosotros mismos la esclavitud que perduraría por muchos años.

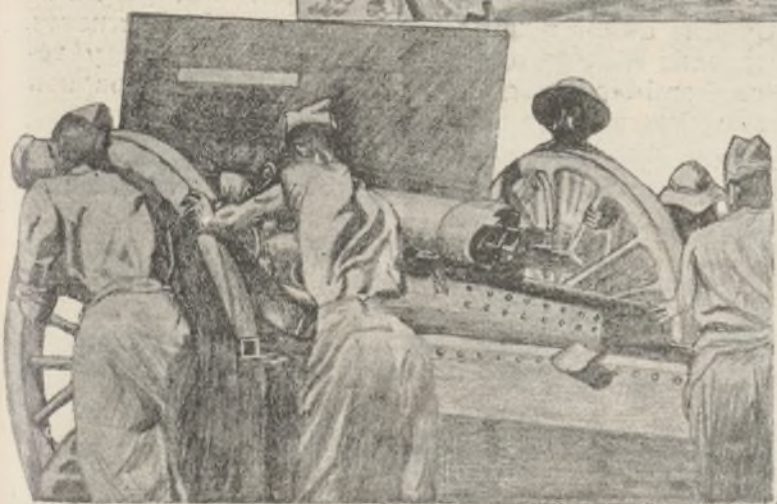
El pueblo español conoce de la fuerza de su Ejército, sabiendo que igualmente reconquistó Teruel en una semana, sin desgastar su más precioso elemento, ha dificultado enormemente el avance enemigo hacia dicha capital, que únicamente a costa de perder lo mejor, y de dos meses de intensa ofensiva, se ha cedido Teruel al fascismo.

Nuestra moral no debe encontrarse relajada ni mucho menos y nuestros músculos deben seguir cuidándose, pues convencidos estamos de que a la larga la victoria será del Ejército Popular, cuando el enemigo acabe con sus recursos—que está próximo—será nuestra compensación; reconquistando sin gran esfuerzo, lo que nos fué arrebatado al unirse el fascio internacional para soñar locamente con nuestra fructífera tierra española.

AMATEUR



El inventor del pie, que convirtió una máquina corriente en antiaérea.



para el desquite que compensará cumplidamente la capitulación por nuestra parte, ya que la manifiesta superioridad de nuestros hombres, ayudada por las máquinas de guerra moderna, son muy capaces de hacer pagar caro un alarde del enemigo. Sabemos que no les importa de-

UN SALUDO A LOS SOLDADOS DE LA 70 BRIGADA MIXTA



Aceptando la cariñosa invitación que nos hace un querido camarada, que en las filas de la heroica 70 Brigada lucha contra el fascismo invasor, nos decidimos a trazar estas pocas líneas, que sirven de solidaridad salutación para cuantos hermanos nuestros están enrolados en ella.

La 70 Brigada Mixta... ¡Cuántos recuerdos acuden a nuestra memoria siempre que la nombramos en Mazarrón! Es algo nuestro, una importante partícula de nuestra carne proletaria; en ella encontraron gloriosa muerte algunos mazarroneros que, curtidos en el duro yunque del trabajo de la mina, dejaron la herramienta productora, marcharon el día 1.º del año 1937 a la capital de España a defender las libertades de nuestro suelo. Otros, con más suerte que los anteriores, viven y luchan todavía para honra y prestigio de la causa antifascista y para orgullo del pueblo que nos vio nacer.

Si estas humildes líneas tienen la suerte de ver la luz pública, si los camaradas que redactan "LA 70" las estiman dignas de ser insertadas en las columnas del mencionado periódico, tendremos la dicha de mandar, con ellas, un efusivo saludo a todos los soldados de la 70 Brigada Mixta, y en particular a los hijos de Mazarrón. Con estas líneas, trazadas a la ligera, mandamos a estos valientes muchachos nuestro más reconocido saludo, interpretando el sentir unánime de todos los verdaderos antifascistas.

Salud, muchachos; la victoria está cercana. El fascismo italogermano agoniza bajo el peso aplastante de vuestro avance arrollador; sus horas están contadas y el día que suene la última campanada, nuestro suelo patrio, hoy hollado por la pezuña de gente extraña y asesina, será libre como el pensamiento humano, como la luz del sol...

Salud, camaradas. ¡Adelante por la Victoria! ¡Abajo el fascismo!

J. DUARTE ROMERA

Mazarrón-febrero-938.

¡POR LA RUTA DE LA LIBERTAD!



A través de todo el curso de la Historia donde todo un sistema de opresión pesaba sobre los humildes trabajadores, creían los añejos timoratos que les sería imposible a los pueblos sacudirse el peso de su fatídica carga. Qué empresa más difícil para los siervos y esclavos de aquellos tiempos, que vivían resignados y convencidos, sometidos a un papel dantesco en su paso por la vida. ¡TIRANIA!, en manos del poderoso, sometidos bajo el terror de la espada. ¡TIRANIA!!, en el campo de la cultura. Qué mal papel te han hecho representar en tu ruta ¡DIOSA DEL LIBRO! Tú, que eres la única dueña y señora que al ritmo de tu can-

to y tus caricias vas plasmando en realidades el sueño magnífico de tu ser; y cuando con cuidadosas pinceladas, revivías en el lienzo tu obra, huías avergonzada, abandonando a la suerte el fruto de la misma; y acurrucada en el rincón del olvido dejaste tu obra, la (CIENCIA) que superó los hechos de la espada.

Y la Historia, los pueblos, los hombres, monopolizaron el tesoro de tu acción a sus bastardos apetitos, para esclavizar a sus hermanos de

dido. Y las dos aristocracias de la cultura, los que caminan derechos, y los que caminan torcidos, empuñarán cantando sonatas a la libertad camino, la cruzada que liberará a todos los oprimidos.

¡DINERO!, venenoso, rastrero y nuevo poderío en otro sistema de dominio y explotación. Que, ¿te es suficiente con el tesoro de tu labor? ¿No sabes que es imprescindible que le lleves contigo?

El, ya lo sabes, a pesar que le dió vida las manos del (OBRERO) se ganó el título de don y poderoso. ¿Es que tiene más inteligencia que tú? No, tú eres la más poderosa del mundo, y las armas, el hombre, la Historia, las ciencias, todo es tu obra, todo te pertenece y en cuanto tú te lo propongas caerán rendidos a tus pies para alagarte, tú eres la única verdad, y la única justicia. Apodérate del tesoro y el dinero, que después, los hombres y las armas vendrán solas al imán de tus manos. Y después, tú, ¿no eres la suprema inteligencia? ¡Ya sabrás que has de hacer con tanta inmundicia chatarra!

En esta ruta descrita, camino que hoy conduce a los hijos de Iberia, hay dos aristocracias aparte de la que hasta hoy ha existido, título que se asignaron los que hasta hoy monopolizaron dinero y poderío. Antigua costumbre, los aristócratas eran los vestidos de payasos en un concierto de esplendor y de inmundicia, ambiente donde se desenvolvía la



La orquestina que ameniza los ratos de ocio de los soldados.

raza. Tú con el dogal al cuello y los grilletes en las muñecas, vas prisionera con la esperanza de que un zarpazo de la existencia te libere, para seguir tu obra; y nunca jamás, por tu poderío como ninguno, verte ni consentir que nadie abuse del que no esté a la altura de la Historia.

¡CIENCIA!, tu nombre es el reflejo de lo que puedes rendir con tu esfuerzo. Y si es así, ¿por qué no te apoderas de las armas? ¿Que no las quieres ni las necesitas y las detestas?

Pero lo que tú desprecias puede ser la mina que otros exploten. ¡No es tanto tu poderío! ¡Escucha! Si todos fueran como tú, harían un montón con todas las armas del mundo y una montaña de dinamita arrimarle la mecha para que su macabra presencia de exterminio y muerte desapareciera de la tierra. Pero aún todavía no ha llegado esa hora. ¿Eres tan poderosa?, apodérate de ellas y enfilalas todas hacia el monstruo de Atila, poniéndolas en defensa de los hijos del pueblo.

Coge el timón de los que en el torbellino de esta tormenta se consideran perdidos, y no consientas que naufrague; y si el destrozado Barco de su cultura y por los efectos del vendaval sufre averías, repáralo, tú, tu constancia y tu ejemplo los encauzará a la ruta que habían per-



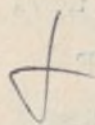
Hay... alegría, pues a seguir la danza.

mal llamada grandeza de España. Mis dos aristocracias, la que pule y cultiva el cerebro del hombre; la que descuaja y rotura todo lo servible, y convierte las conciencias de un sistema yermo en arial que ha de dar grandes frutos. Otra, la de los pensamientos preclaros, los virtuosos, los que nacieron poseyendo el tesoro de una conciencia limpia, y reparten entre todos los hombres los granos de su cosecha. Estos son los simios aristócratas indestructibles.

Y contra todo lo que existe en la vida de pulcro, han investido con furia de canes, todos los obreros de la Historia. ¡SABLE! ¡DINERO! ¡PRESIDIOS! ¡INJURIAS! ¡CIENO! ¡TORMENTOS! ¡LA GUILLOTINA! ¡Y EL HACHA DEL VERDUGO! Pero esos dos aristócratas que mi torpe pluma ha quedado descrito, ahí están; como dos Castillos invencibles, serenos, altivos; que desde las alturas de sus pirámides, miran seguros y serenos a todo lo que domina su poderío. Y sobre la obra que ellos están edificando, han de estrellarse todos los ficticios retrógrados.

Aristócratas de simios sentimientos; solos, pero únicos, capaces de rendir todo el fruto preciso para encauzar la existencia futura.

PERRERE
279 Batallón



EL TURISTA

Los aviones facciosos,
Están destrozando España;
Nosotros, republicanos,
Imitemos sus hazañas.
¿Que nos destruyen Madrid?
A Sevilla destrozarla.
¿Que bombardean Valencia?
Bombas sobre Salamanca.
¿Que hacen malas acciones?
Nosotros acciones malas.
Ya sé que alguien dirá
que entonces, ¡pobre de España!
¡Pobres de los monumentos

que el turista visitaba!
Pero si alguien dice esto,
Que no tiemble por España,
Porque ésta, tiene unos hijos,
que, si ahora quieren tirarla
para que con sus escombros
sucumba toda canalla
Estos hijos españoles
También sabrán levantarla.
¿Para qué más monumento
que aquel que hoy construye España
que están hechos sus cimientos
Con la sangre proletaria

De un Pueblo que quiere ser libre
Y faro de todas las razas?
Y cuando venga el turista
De nuevo a correr España,
No encuentre la España de hambre
Que en otros tiempos dejara.
Encontrará un Pueblo LIBRE
Como jamás lo soñara
Que es la única obra grande
Que a la España le faltaba.

EL COMISARIO

de la 4.ª Compañía del 278 Batallón.
"Anarquista"

ACTIVIDAD



Para ganar más rápidamente la guerra, deben intensificarse

sin tregua todos los trabajos, en el frente y la retaguardia.

Ayuntamiento de Madrid

Madrid, Marzo de 1938



Un saludo a los libertadores
de Brihuega y un recuerdo a
los héroes caídos en la lucha

L. MARTINEZ



Ayuntamiento de Madrid